

FIGURAS Y ASPECTOS DE LA VIDA MUNDIAL.
LA ESTACION ELECTORAL EN FRANCIA.

Este año promete una buena cosecha a la democracia. Es un año esencial y unánimemente electoral. Habrá elecciones en Francia, Inglaterra, Alemania, la Argentina, etc. Y no sería normal ni lógico que la democracia saliera ejecutada de una votación. El sufragio universal se traicionaría a sí mismo si condenase el parlamento y la democracia. Puede inclinarse alternativamente a izquierda o a derecha; pero no puede suprimir la derecha ni la izquierda. Ni la revolución ni la reacción muestran, por esto, ninguna ternura electoral o parlamentaria. Las elecciones son, así para los reaccionarios como para los revolucionarios, una simple oportunidad de predicar el ~~golpe~~ cambio de régimen y de denunciar la quiebra de la democracia. Las elecciones italianas de 1921, convocadas en plena creciente fascista, dieron la mayoría a las izquierdas y trajeron abajo a Giolitti. El fascismo ganó apenas treinta y cinco asientos en ~~sixty~~ la cámara. Pero el año siguiente, después de la marcha a Roma, obtuvo de la misma cámara un voto de confianza. Poco importa que la reacción o la revolución estén próximas. Las elecciones, formalmente, oficialmente, necesitan dar siempre la razón a la democracia. La víspera misma de ganar el ~~primer~~ gobierno, los bolcheviques perdieron las elecciones. Los ~~revolucionarios~~ social-demócratas de Kerensky tenían la cándida pretensión de que, dueños ya del poder, Lenin y sus correligionarios reconociesen a una asamblea que los condenaba a priori. Lenin, como bien se sabe, prefirió licenciar esta asamblea extemporánea y ~~retórica~~ retórica.

El momento, por otra parte, es de estabilización capitalista, que es como decir de estabilización democrática. Porque la burguesía puede haber empleado ~~el golpe de estado fascista~~ el golpe de estado fascista para conseguir o afianzar su estabilización; pero ~~no~~ sólo en los países donde la democracia no

era muy extensa ni muy efectiva. En Inglaterra, en Alemania, en Francia, ~~en~~ el capitalismo se ha defendido dentro de la democracia, aunque se haya valido a ratos de leyes de excepciones contra sus adversarios. La burguesía ~~no~~ no es precisa ~~o~~ o estrictamente el capitalismo; pero el capitalismo si es, forzosamente, la democracia burguesa.

Los resultados de las elecciones ~~no~~ no importan demasiado. En El 11 de Mayo de 1924, el bloque nacional y el cartel de izquierdas se disputaron de ese día acanitamente en Francia la victoria electoral. El escrutinio ~~no~~ no se contentó con derribar a Poincaré de la presidencia del consejo. No pareció satisfecho sino después de ~~arrojar~~ arrojar a Millerand de la presidencia ~~de~~ de la república. Caillaux, el condenado del bloque nacional, regresó a Francia con cierto aire de César democrático. Y, sin embargo, dos años después el cartel se disolvía, para dar paso a una nueva fórmula: un gabinete presidido por Poincaré, con Herriot en el ministerio de instrucción y Briand en el del exterior. El 11 de Mayo no tocó, en consecuencia, ~~la~~ la sustancia de las cosas. Herriot acabo colaborando en un ministerio poincarista y Poincaré concluyó presidiendo un gobierno apoyado en los radicales-socialistas. Esta vez, como la anterior, cualquiera que sea el resultado de ~~las~~ las elecciones, ~~solo~~ solo podrá sostenerse en el gobierno ~~un~~ un ministerio de opinión. El escrutinio no producirá, por ningún motivo, un gobierno de partido. Ni un bloque de derechas ni un cartel de izquierdas serían suficientemente sólidos. El gobierno tendrá que contar, como el de Poincaré, con el favor de la pequeña burguesía no menos que con la venia de la alta finanza y la gran industria. Una victoria del partido socialista sería, sin duda, la unica posibilidad de acontecimientos imprevistos e insólitos. Pero ningún partido asumiría el poder con mas miedo a ~~sus~~ sus responsabilidades ni con más miramiento a la opinión que el partido socialista.

Los socialistas franceses se inclinan, por esto, a una reconstitución

mas o menos adaptada a las circunstancias, de la fórmula radical-socialista.
en 1925 y 26 gobierno,
León Blum rehusaba la participación de los socialistas en el ~~xxxxxxx~~ en
espera, según él, de que les llegara la oportunidad de asumirlo íntegramen-
~~te~~ te por su cuenta. Esta política apresuró el regreso de Poincaré y ~~la~~
el restablecimiento ~~de la~~ de la unión nacional, con el programa de
~~estabilización~~ revalorización del franco. Mas la oportuni-
dad aguardada, con tanta certidumbre, por Leon Blum, no parece haber lle-
gado todavía. Los socialistas no podrían hacer en el poder sino una de
estas dos políticas: o una política revolucionaria, sostenida por todas
las fuerzas del proletariado, que conduciría inevitablemente a la guerra
social, o una política conservadora, de concesiones incesantes a los in-
~~tereses~~ tereses y la opinión burgueses, como la practicada por los
laboristas ingleses ~~durante~~ durante el experimento Mac Donald. En el segundo
caso, un ministerio socialista duraría menos aún que el primer ministerio
Herriot después de las elecciones victoriosas del 10 de Mayo. En el pri-
mer caso, salvo la acción de jefes superiores, con dotes excepcionales
de comando, los socialistas ~~serían~~ serían finalmen-
te desalojados del poder por los comunistas.

El destino del partido socialista francés podía ser el de reemplazar
al partido radical-socialista, ~~pero~~ Pero este proceso ~~requiere~~
requiere tiempo. Los radicales socialistas, aunque pierdan subitamente su
ascendiente sobre las masas pequeño-burguesas de las ciudades, conservarán
por algun tiempo, sus clientelas electorales de provincias. Tienen viejas
raíces que los defienden de una rápida absorción, sea por parte de la iz-
quierda socialista, sea por parte de la derecha ~~y~~ plutocrática. Su fun-
ción no ha terminado. Y, mientras la estabilización democrática no se en-
cuentre seriamente amenazada, su chance electoral seguirá siendo consi-
derable.

José Carlos MARIATEGUI.